



Tema 42A: ***"Si alguien quiere venir en pos de mí..."***

Introducción: El texto de hoy es **Mateo 16:21-26 (Mr. 8:31-9:1; Lc. 9:22-27)**. Esta lectura está ligada estrechamente con los vv. 13-20, del Evangelio de la semana pasada. En el v. 16, Pedro confesó que Jesús era el Mesías, el Hijo de Dios. Ahora Jesús le muestra lo que es, ser el Mesías y el significado del discipulado. Anuncia su padecimiento, muerte y resurrección. **Hoy sus palabras nos parecen claras y precisas**, porque vivimos después de su cumplimiento. Pero para los discípulos, quizás su significado no fue tan claro. De todos modos, **Pedro desea impedir que Jesús muera** en esa forma. El Mesías, seguía la tradición judía, había de ser un rey glorioso y triunfante. Pero el texto dice: **"tenía que,"** verbo que el Nuevo Testamento indica necesidad, y esa necesidad tuvo que ver con el plan de Dios para la salvación del mundo. De manera que las palabras de Pedro llegaron a ser un estorbo para Jesús en lugar de aliento. **Jesús percibió que era obra de Satanás**, el tentador, y por eso reaccionó a esa tentación de una manera tan brusca. Así reaccionó también en Mt. 4:1-11, aunque ahora quizás sentía que la tentación era más fuerte, **ya que era un amigo íntimo con muy buenas intenciones** el que lo estaba tentando. **De ahí aprendemos** que cuando se nos presenta una tentación para hacer algo contra la voluntad de Dios **conviene resistir sin titubeos** y con toda fuerza posible, aunque sea sin gentileza. La verdad es que cuando contradecemos a Dios o su Palabra estamos actuando con pura sabiduría humana que no puede sino resultar contraproducente. ¡No, no! porque **"¿Qué indescifrables son sus juicios e impredecibles sus caminos!"** (Ro. 11:33). **Entonces Jesús aprovechó la oportunidad para enseñar** a los discípulos la necesidad de estar dispuestos a sufrir y a morir con Cristo si es que queremos vivir con él eternamente, (Ro. 8:17). Precisamente por eso es que es necesario que seamos **"transformados mediante la renovación de (nuestra) mente,"** (Ro. 12:2).

-----**Preguntas para la reflexión:**-----

Mateo 16:21 *"Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho a manos de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas, y ser muerto, y resucitar al tercer día."*

Aquí Jesús bosqueja para ellos lo que se espera del Mesías, y es exactamente lo opuesto a sus expectativas. **"Comenzó Jesús a declarar."** Una y otra vez les dirá a los discípulos, porque simplemente eran incapaces de entender lo que estaba diciendo. **"Que le era necesario ir a Jerusalén."** Jesús debe ir a Jerusalén para completar la misión que le ha dado Dios. Ha venido para salvar al mundo, y Jerusalén es esencial a su obra. Jesús debe **"padecer mucho."** Isaías 53:4-6 introduce la idea del **Siervo Sufriente**, así que la idea no debe ser completamente ajena a los discípulos; pero parece que sí. Jesús sufrirá mucho a manos **"de los ancianos, y de los principales sacerdotes, y de los escribas."** Estos tres grupos forman el Sanedrín, la suprema corte de los judíos. No son los peores hombres los que matan a Jesús, sino los mejores. Estos no tienen autoridad legal para sentenciar a muerte, pero decidirán a nombre de la nación que Jesús debe morir. Después persuadirán a la gente para que apoye la sentencia y los romanos la ejecuten. **"Y resucitar al tercer día."** La predicción de Jesús de su propia muerte es tan escandalosa que, como un gran magneto, atrae toda nuestra atención. **Reflexionemos: 1.- ¿Qué busca Jesús al confesar a sus más cercanos lo que agita su alma? ¿Busca consuelo? ¿O busca poner sobre aviso a sus seguidores acerca del camino que conduce a la gloria? 2.- ¿Cómo te ayuda tu fe en Cristo cuando sientes dolor o sufrimiento?**

Mateo 16:22 *"Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirlo, diciendo: —Señor, ten compasión de ti mismo. ¡En ninguna manera esto te acontezca!"*

Como por derecho propio Pedro, tomando aparte a Jesús, comienza a corregirle con respecto al programa que debe seguir el Mesías. Tanto su actitud como sus palabras indicaban que **Pedro se había pasado de la raya**. En tres oportunidades Jesús se enfrenta con esta nueva estrategia del diablo. **La primera** ocurre antes de iniciar su ministerio, cuando es tentado por el diablo en el desierto (Mt 4:1-11). **La segunda** es la que se nos narra precisamente el texto de hoy (Mt. 16:20-26). **La tercera** y **"última tentación"** tiene lugar en el Gólgota, cuando el instrumento del Diablo es Gestas, uno de los ladrones con los que Jesús es crucificado (Lc. 23:36-39). **Reflexionemos: 1.- ¿A quién utiliza Satán para distanciarnos de Dios? 2.- ¿Cuántas veces encontramos que las muy buenas intenciones conducen a desastres?**

Mateo 16:23 *"Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: — ¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres."*

Las palabras de Jesús nos recuerdan su respuesta a Satanás, **“Vete, Satanás”** (Mt. 4:10), al final de la tentación en el desierto. La diferencia es que Jesús le mandó a Satán que se hiciera a un lado o se fuera, mientras que el mandato a Pedro es que se ponga en la posición que debería ocupar detrás de Jesús. Ese es el lugar del discípulo, detrás del maestro, siguiendo al maestro. Cuando Pedro llevó a Jesús a un lado para reprenderlo, se puso en frente de Jesús **–tomando la iniciativa–** buscando dirigir a Jesús hacia un camino diferente. Al ponerse en frente de Jesús **–fuera de su lugar–** la Roca se convierte en **Piedra de Tropezamiento**. Todavía peor, se convierte en Satanás. Satanás es cualquier fuerza que busca desviarnos del camino de Dios, y eso es lo que Pedro estaba haciendo: tratando de desviar a Jesús del camino dado por Dios de la cruz. En este incidente, Pedro se convierte en Satán, el tentador. **“Tu es Petrus, sí, es cierto; Tu es Satanás,”** también esto es cierto; ambos títulos deberían estar grabados en la basílica de San Pedro. **“Las cosas de Dios.”** Dios quiere la redención de los hombres; **“los hombres”** buscan su propia comodidad y ventaja. A juicio de Jesús, esta voluntad del hombre que se dirige solamente a **“las cosas suyas”** es una voluntad satánica, (Stg. 3:15). **Reflexionemos: 1.- ¿Qué aprendemos de esta reacción de Jesús hacia Pedro? 2.- ¿En qué momento de tu vida evitaste el camino más difícil? ¿Qué pasó?**

Mateo 16:24-26 **“Entonces Jesús dijo a sus discípulos: —Si alguien quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame, ²⁵ porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. ²⁶ ¿De qué le servirá al hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma? ¿O qué dará el hombre a cambio de su alma?”**

Jesús ahora está dirigiendo estas palabras a los discípulos. Mateo presenta a Jesús en el papel de rabí, instruyendo a sus discípulos sobre el significado del discipulado y diciéndoles lo que viene más adelante, no solamente para él, sino también para ellos. **Las cruces se asoman en el horizonte.** Jesús llama a sus discípulos a una vida disciplinada. **“Si alguien quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.”** Estos discípulos ya antes han dejado todo para seguir a Jesús. Ahora Jesús los invita para re-evaluar su decisión basada sobre nueva información. Jesús también espera que los discípulos lleven la cruz. Una cruz es donde la persona muere. ¡Fin de la historia! ¡Excepto que Jesús dice que ese no es el fin de la historia! **“porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.”** Desde el principio de su enseñanza en este Evangelio, Jesús enseñó la Gran Reversión. Sus primeras palabras en el Sermón del Monte fueron **“Bienaventurados los pobres en espíritu.”** El reino de los cielos es un lugar vuelto de cabeza donde el sistema de valores de este mundo ya no funciona. **El propósito de Dios no es negarnos la vida, sino dárnosla.** El significado del discipulado lentamente se va revelando. Los discípulos no entendieron completamente el discipulado cuando se embarcaron en esta aventura. Ahora, aunque Jesús claramente declara lo que viene más adelante, todavía fallan en entenderlo. El crecimiento espiritual se lleva a cabo lenta y dolorosamente. Nuestra jornada espiritual nos lleva toda la vida. Incluso cuando estamos cerca de la conclusión de esa jornada, nuestro entendimiento dista mucho de ser completo. Pablo dice, **“Ahora vemos por espejo, en oscuridad; mas entonces veremos cara a cara”** (1 Co. 13:12). Esa no es una excusa para la complacencia, pero sí reconoce nuestra humanidad. La recompensa de llevar la cruz es la vida. La vida cristiana, con sus costos y recompensas, comienza cuando por primera vez tomamos la cruz y seguimos a Jesús. **Pero Jesús hace más que tan solo advertirnos que las personas egoístas viven vidas insatisfechas.** También está el asunto del juicio: **cielo e infierno.** Jesús nos da un retrato de la gente que llega al final solamente para encontrar que todo lo que obtuvieron se ha convertido en nada y que su necesidad está más allá de su alcance. Se nos recuerda de Lázaro y el Rico (Lc. 16:19-31) —y la Gran Reversión que cada uno de ellos experimentó— y del golfo que los separaba, y la gran **“desesperada desesperación”** del antes rico. **¿Cómo podría pagar para escapar su sufrimiento? ¿Un diezmo? ¿Cincuenta por ciento? ¿Todo? No importa, ¡ya es demasiado tarde!** Jesús usa el lenguaje del comercio para preguntar, **“¿Qué darán a cambio de su vida?”** —pero el lenguaje del comercio no es aplicable cuando estamos hablando de nuestra propia vida. La vida propia está en un mundo diferente; nada puede compensar su pérdida. **Reflexionemos: 1.- ¿Si los primeros discípulos fueron lentos para entender, por qué no o si debe preocuparnos que también nosotros seamos lentos para entender? 2.- ¿Qué quiere decir Jesús por vida? 3.- ¿Enseña la Biblia que el hombre tiene alma? 4.- ¿Qué dará usted a cambio de su alma? 5.- ¿Por qué crees que tantas personas intercambian sus almas por dinero, fama y placer?**

Conclusión: Jesús advierte que él ha venido a sufrir, morir, y resucitar, y que todo el que lo siga debe llevar la cruz. Es muy grande la tentación de evitar la angustia de la cruz. La expectativa de una vida tranquila nos tienta a negar a Cristo y a su cruz. Pero Jesús sufrió por nuestra salvación, él ha vencido a Satanás y a todos nuestros enemigos. Jesús es el único suficiente para cambiar su vida por la nuestra. **Oremos:** **“Señor, gracias por aceptar la vergüenza y el dolor de la cruz, fortalécenos para seguirte desde la cruz hasta tu gloria. Amén.”**

Para meditar a lo largo de la semana: No hay ganancia si no se experimenta dolor: **I.-** En los asuntos del hombre: El evitar el dolor es ganancia (vv. 21-23). **II.-** En los asuntos de Dios: Solamente por medio del dolor puede haber ganancia (vv. 24-26).